

EL DEMOCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 4 peseta.
Número suelto. 40 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. — REAL, 2.

AL SR. GARCIA PARDAL

ALCALDE ACCIDENTAL EN FUNCIONES

Nosotros no somos de los que sistemáticamente niegan el aplauso á las personas y por la sola circunstancia de pertenecer á distinta iglesia ó comunidad política; así como tampoco dejamos de censurar acerbamente, sin consideraciones de ninguna especie, á todos aquellos que por su conducta se hagan acreedores á la censura.

A los que lleguen á formar de nosotros otro juicio, les decimos que no nos conocen, y que en la campaña que estamos sosteniendo, no nos mueve más interés que el bien general, la pública utilidad y el deseo de ver á nuestro pueblo libre de la coyunda de toda clase de caciquismo.

Por eso todos aquellos que investidos de algún cargo público, estén dispuestos á cumplir con los deberes que este cargo les impone, nos tendrán siempre á su lado para alentarlos y defenderlos con nuestras fuerzas contra las intrigas y las zancadillas que habrán de armarles los vividores y sanguijuelas de la política.

Lo que pretendemos nosotros es que cada uno cumpla con sus deberes.

No nos extrañará ni censuraremos á un funcionario porque hubiese cometido ó cometa un error, por ignorancia inexcusable; ya porque no todos nacemos adornados de las mismas condiciones y aptitudes, ya principalmente por que el error es patrimonio de nuestra naturaleza contingente.

Pero si no pretendemos la infalibilidad, queremos que haya la necesaria independencia en los actos de las personas investidas de alguna autoridad pública, á fin de que con aquella vaya, como es consiguiente, aparejada la debida responsabilidad.

Queremos que los funcionarios tengan iniciativa propia, criterio definido en las cuestiones que les incumben y como secuela de esto, que después de meditada y bien estudiada una medida, y formada en su virtud la resolución de ponerla en obra, por convenir al mayor bien del mayor número, no se retroceda por nada ni por nadie, porque esto, además de no ser serio, es indigno.

Malá es la pereza y la inercia en todos los órdenes de la actividad; pero es mucho peor, causa infinitamente más daño, la falta de carácter, la versatilidad y la inconsecuencia.

Estas consideraciones que á guisa de introito, ponemos al frente de este modesto trabajo, nos las sugieren algunas medidas adoptadas por el alcalde accidental en funciones, Sr. García Pardal, al cual van dirigidas.

El DEMOCRATA ha visto con verdadera satisfacción el deseo de este Señor,

traducido en algunas disposiciones dictadas desde que se encargó de la alcaldía, de demostrarnos que está animado de buenas medidas de gobierno, contras-tando su proceder en beneficio de la localidad, con el de sus compañeros el primero y el segundo alcaldes.

Pero mucho nos tememos que todas estas buenas disposiciones del Sr. García Pardal no pasen de la esfera de lo especulativo, cuando con ellas tenga que lastimar algún interés de orden puramente particular, que afecte á algún paniguado, pariente ó amigo del cacique.

Todos sabemos lo que pasa en este pueblo.

A todos nos consta que hubo actos de alcaldes, tomados en uso perfecto y dentro del círculo de sus atribuciones, que fueron desautorizados públicamente por el cacique.

De aquí resulta, que el cargo de alcalde en esta villa es un perfecto ridículo para el que lo desempeña, porque tiene que anular su voluntad, haciendo y pasando por lo que diga y quiera el cacique.

Despréndese de esto otra consideración y es: que en esta localidad, no se respetan ni acatan como debieran las disposiciones emanadas de la autoridad administrativa, y sean amenazadas constantemente por los infractores de bandos y de las ordenanzas municipales, la autoridad y sus agentes, con la persona de D. Laureano, quien en su afán de populacheria, nunca para mientes en las consecuencias de tales inmunitades.

Es preciso pues mucho, carácter, señor Alcalde.

Nada de contemplaciones ni miramientos.

La ley se hizo para todos, y todos indistintamente, estamos sometidos á su imperio.

Cuando á todos se nos mide con la misma vara, aunque la medida nos lastime, pronto viene la saludable reacción á consolarnos con la generalidad, igualdad y utilidad de aquella, y lo que en un principio pudo ser objeto y causa de irritabilidad, se convierte más tarde en alabanzas al que nos la produjo.

La justicia al fin es un sentimiento universal, que todos llevamos en el fondo de nuestra naturaleza, de tal modo que hasta los malvados están enamorados de ella aunque no puedan practicarla.

Conveniente y necesario es encauzar al pueblo por el verdadero camino del derecho y de la legalidad más estricta, y hacerle ver y comprender que en cuestiones que atañen al orden público y gobierno de la localidad, D. Laureano es un cero á la izquierda, y que si el delinque faltando á esta autoridad, caerá sobre sí como sobre los demás, el peso de la ley.

No le arredre á V., Sr. Alcalde, en el cumplimiento de sus deberes, la consi-

deración de deber el cargo á los caciques, pues el gestor de los intereses públicos sin retribución, es por su naturaleza de los que lejos de favorecer los intereses propios, los perjudican, por lo que solo los hombres de verdadera vocación y penetrados de la responsabilidad que contraen, deberían aceptarlos.

No es V. el favorecido con el cargo; son los caciques quienes resultan servidos. Y siendo esto así ¿qué ha de torcer V. su conciencia y dejar tristes recuerdos de su paso por la alcaldía?

Adelante, pues, que El DEMOCRATA está aquí Centinela avanzado de la dignidad comunal; estará á su lado como representante de ella, cuando así lo merezca.

Si los caciques estorban su obra, peor para ellos y mejor para V.; pues siempre le cabrá la satisfacción de haber cumplido con su deber y de haber merecido el aplauso de su pueblo.

Pero si así no fuese, ¡ah! entonces prepárese V. por que seremos inexorables en nuestra crítica.

La labor es un poco ardua; pero si V. consigue llevar una sola piedra al edificio de nuestra regeneración y que en la alcaldía no fallen ni D. Laureano, ni D. Jesús, ni D. José Benito, ha de merecer V. bien de su pueblo y de la patria.

LA HIGIENE ABANDONADA

El hombre para gozar de perfecta salud y alcanzar larga vida, necesita rodearse de muchos cuidados y adoptar todas las medidas higiénicas que la ciencia aconseja y el instinto de la propia conservación demanda.

Una de las precauciones que debe tenerse muy en cuenta para la consecución de aquellos fines es, indudablemente, en primer termino, que los alimentos, tanto sólidos como líquidos, posean las condiciones y elementos de pureza y salubridad que requiere una bien entendida higiene.

Convencidos de que esta es una verdad incontrovertible, estamos cansados de pedir un día y otro día á nuestras autoridades locales la debida protección para la salud pública, constantemente amenazada por la incuria, abandono y desacierto de quien tan mal vino dirigiendo los destinos de este pueblo; pero, desgraciadamente, nada se hace para evitar el peligro de la salud pública, puesta á merced de desalmados taberneros, carniceros, vendedores de pescado y otros mercaderes que nos suministran diariamente los artículos alimenticios de primera necesidad.

Mas, nuestros deberes nos obligan á insistir en reclamar de dichas autoridades el cumplimiento de los suyos con este asunto relacionados, y que de una

manera bien clara les impone el número primero del artículo 72 de la Ley municipal vigente; y por eso, confiados en la justicia de nuestra petición, y haciéndonos eco de las aspiraciones de todos los vecinos, esperamos que el Sr. Alcalde Accidental D. Manuel García Pardal, que ha dado ya algunas muestras del interés y celo que siente por sus administrados, tome la iniciativa en el Ayuntamiento para que cuanto antes se proviste la plaza de veterinario municipal, como antes existía y como existe en pueblos de menor importancia que este para la inspección diaria del macelo público, plaza de abastos y demás tiendas en que se venden artículos de consumo doméstico, que puedan ser susceptibles de punible adulteración ó que por cualquiera otra causa sean nocivos á la salud.

Si el Sr. García Pardal consigue llevar á cabo esta mejora tan necesaria como poco costosa para el municipio, además de cumplir con los deberes que las leyes imponen á los Ayuntamientos, se hará acreedor al dictado de buen Alcalde y á la gratitud de sus vecinos, en la seguridad también de que nosotros, como tales vecinos y amantes del progreso moral y material del pueblo, no hemos de regatearle nuestro más sincero aplauso.

O todos ó ninguno

Los españoles pobres comienzan á sufrir los efectos de las salpicaduras de la guerra, como sufrieron las penalidades y desdichas de las guerras coloniales.

Todavía no ha comenzado lo que pudieramos llamar «guerra formal» entre Rusia y Japón; no sabemos todavía los españoles si tenemos ó no vela en el extremo del Extremo oriente y ya están danzando camino de nuestras plazas fuertes del litoral é islas adyacentes, unos millares de españoles pobres, mal equipados, sin medios de defensa, según demostrará en el Parlamento el diputado republicano señor Marengo.

La movilización de fuerzas ha llevado la intranquilidad, la alarma, la pena á muchos hogares pobres, que es á donde han llegado las salpicaduras que nos anunció Maurá. Las madres de esos soldados que van camino de las plazas más comprometidas en caso de conflagración temen, no sin fundamento, por la suerte de sus hijos, hermanos de aquellos infelices que perecieron en Cuba y Filipinas; temen que se repita el triste vergonzoso caso de que sus hijos perezcan sin gloria, como perecieron en Cuzco y Filipinas los españoles pobres, los que no tuvieron recursos para redimirse del servicio militar.

Ahora como antes, nos sorprenden

Manuel Par

los acontecimientos sin que los gobiernos se hayan ocupado de acabar con esta desigualdad de clases, sometiendo á la aprobación de las Cortes la tan anhelada ley del Servicio militar obligatorio, y ahora como antes, van á pagar las torpezas de los políticos que turnan en el poder ó los bidrios que se rompan en el mar de la China, los españoles pobres, los infelices hijos del pueblo que sufre, trabaja y paga; las víctimas de siempre; los que solo son considerados como ciudadanos españoles para derramar su sangre por la patria y á los que se les niega el derecho á pensar, se les escamotea el sufragio y se les apalea ó fusila en las calles cuando se atreven á manifestar su pensamiento ó sus aspiraciones justas y humanas.

Y hay que acabar de una vez para siempre con la clasificación que los gobiernos de la monarquía han hecho de los españoles: á un lado la carne de cañón, el heroico y sufrido soldado, el defensor de la patria, porque no tiene 1500 pesetas, y á otro lado los que por seis mil reales quedan relevados de defender la honra y la integridad nacional.

La inmediata aprobación de la ley del servicio obligatorio, acabaría con estas desigualdades irritantes. Demorar un momento nada más la aprobación de esa reforma constituiría una imprudencia, una provocación á los españoles pobres.

Hata nosotros llega el general clamoreo que parte desde los rincones más apartados de España, signo evidente de que el pueblo no está dispuesto á seguir desempeñando con mansedumbre de borrego el papel de víctima.

Todos los Españoles tenemos el deber de cumplir nuestros deberes de ciudadanos; todos los españoles debemos derramar la sangre por la patria, ¡todos ricos y pobres.

Venga inmediatamente el servicio militar obligatorio que acabe con la odiosa división de castas, venga esa ley antes que lo que hoy es un clamoreo, se combierte en protesta formidable y tumultuosa al grito de «¡O todos, ó ninguno!»

De Blasco Ibañez

El día en que la República sea un hecho en España por segunda vez, los republicanos de siempre tal vez seremos atropellados por los actuales defensores del trono, que correrán ansiosos hacia nosotros gritando: ¡viva la República! con la misma voz de estómago con que hoy gritan ¡viva el rey! Pocos tendrán el pudor y la honradez de permanecer fieles hasta la muerte á las instituciones que hoy adulan.

En cambio el partido republicano, ¡qué hermoso alarde de fuerza ofrece, viviendo y creciendo sin que los años lo quebranten, ni la adversidad lo debilite!...

¡Por qué pruebas no hemos pasado! La traición y la ingratitud se cebaron en nosotros. Apenas si hay monárquicos hoy que no fuesen republicanos ayer. Moret, Canalejas y que sé yo cuántos más, republicanos fueron. Grupos enteros siguiendo los impulsos de la concupiscencia desertaron de nuestras filas, insultando antes á los que permanecían fieles, conducta observada siempre por los que huyen con la conciencia turbada... Y á pesar de tales desprendimientos y de ser continuas la traición y la apostasia, el republicanismo no muere ni enferma siquiera.

Caen bajo el peso de los años los viejos, los mártires, los veteranos de la república, todos los del período heroico de nuestra propaganda, y no se nota ni un claro en las filas del republicanismo. En plena república, al morir los últimos monárquicos, seguramente que no saldrían jóvenes que se disputasen ocupar sus puestos. Y entre nosotros, á pesar de que el republicanismo no ofrece las dulzuras de los partidos gobernantes, no se nota ese silencio mortal que domina á los partidos cuando les falta la recluta de las nuevas generaciones. De la Universidad, del taller, del campo acude la juventud á alistarse bajo la bandera republicana.

¿Qué les ofrecemos? La lucha á todas horas contra lo existente; la batalla, muchas veces dentro del hogar, contra el fanatismo de la familia; tal vez sangrienta lucha en la calle, los peligros personales de la revolución, la cárcel ó la muerte... y sin embargo, ninguno retrocede. ¿Por qué? Porque la República representa la dignidad de un país que está en condiciones para gobernarse por sí mismo, sin necesitar la dirección de una familia que nada dirige; porque la República es la resurrección nacional, la vida al sol de la justicia, ÚLTIMA ESPERANZA del renacimiento español.

Pasan los años y no morimos. Nos hieren por la espalda y no caemos. Nos entierran bajo las persecuciones y calumnias y resucitamos.

Los revolucionarios somos inmortales como los antiguos dioses.

Llevamos en nosotros una fuerza avasalladora, implacable, gigantesca: el Porvenir.

PERMANENTE

El censo republicano está abierto. Se ruega á todos los correligionarios que quieran figurar en él, vengán á manifestarlo y á firmar.

Todos los vecinos de este Ayuntamiento hablarán en EL DEMOCRATA medios de resistir á las imposiciones caciquiles, y defensores contra las extralimitaciones que pudiera haber por parte del arrendatario de consumos, al proceder á la cobranza, ó de otra cualquiera persona, sea ó nó autoridad, cacique, ó no cacique.

RAPIDA

Graves, gravísimas son las circunstancias porque atravesamos en los presentes días: graves para España, tan graves como para la patria, lo son también para nuestro partido.

Avecínanse indudablemente acontecimientos de tanta resonancia, como de carácter inevitable,

cuya resolución solo puede ser eficaz inspirándonos todos en el más puro patriotismo.

Tal vez la nación y con ella nosotros y sus buenos hijos hayamos menester de todas las energías é iniciativas, de todas las abnegaciones y virtudes, de todo el civismo, de que en las supremas crisis hacengala con orgullo, los pueblos viriles, celosos de su libertad y de su honra.

La unión republicana es hoy más indispensable que nunca; es un compromiso de dignidad, es una obligación de honor, es una deuda sagrada para aquellos que jamás regatean los sacrificados, en los altares de la patria.

El hijo de esta triste nación ensangrentada y empobrecida que, en momentos tan supremos para España, vacilara ante el cumplimiento de sus deberes filiales, sería un hijo maldecido.

Necesitamos resucitar el brillo, indiscutible en la historia, de nuestros rasgados pendones, ciñendo á la bandera de la patria como joya de inapreciable valor, la gloriosa corbata de una rápida, enérgica y fructífera regeneración.

Quien ama la justicia, quien adora la libertad, quien es defensor desinteresado de toda clase de intereses humanos, tiene que ser siempre, necesariamente, héroe.

Para los castrados, para los españoles espúreos, para los egoístas, todos cobardes, la execración de España y el desprecio nuestro.

Federico Diaz Palatoz.

LAS ILUSIONES

A T...

Salud, claras centellas, que en giros lagüñosos vais guiando mis huellas, leves como los sueños, cual los ángeles bellas.

Por sendas sin espinas arrastráis, dulces magas, mis plantas peregrinas, siempre en los aires vagas, y siempre á mi vecinas.

Y ya que, uno por uno, tal vencéis los fracasos del destino importuno, que en mis inciertos pasos no tropecé en ninguno,

por beneficio tanto, dejad que sin pesares os rindan en su encanto, tierra mi voz, cantares; dulces mis ojos, llanto.

Vos, con gusto risueño, traéis al alma mía con amoroso empeño, quimeras por el día, y por las noches sueño.

Vos templáis la venganza de mis tristes memorias, y en mi lisonjera holganza vos renovais las glorias de mi muerta esperanza.

Así entre ensueños de oro, horas vivo serenas, tierno guardando el lloro para plañir las penas de los tristes que adoro.

Y soy en mal tan fuerte, pues que audaz no me espanta con su rigor la suerte, el único que canta dando alcance á su muerte.

Salud, hijas del viento,

que tardas, ó ligeras, llegándoos á mi acento, sois siempre mensajeras de perenal contento.

Dejadle que en subrio vuestra morada esquiva cruce en blando extravío, y entre vosotras viva el pensamiento mio.

No separéis la mano en que feliz me aduerto, cuidad con pecho humano, que mas que no el enfermo siente la herida el sano.

Seguid en banda espesa, y no apagueis el fuego que ardiendo me embelesa; seguid, por Dios, os ruego, que cerca está la huesa.

Y en mis alegres días, veréis que, aunque sin fausto, presagios de alegrías, os rindo en holocausto las cantilenas mías.

CAMPOAMOR.

RAPIDA

BRUTALIDADES DE LA GUERRA

Después de la sangrienta jornada de Sedán entre prusianos y franceses, recorrió el campo de batalla el Emperador Guillermo acompañado de un brillante Estado Mayor en el cual figuraban Bismarck y Moltke.

A la vista de la horrible carnicería que poblaba aquellos campos, el Emperador se sintió profundamente conmovido, y no pudiendo contener las lágrimas sacó el pañuelo y se cubrió el rostro exclamando:

—¡Dios mio! Esto es horrible, espantoso.

—Cierto, Magestad—replicó Moltke.— Pero la guerra no es humana.

Recordamos este pasaje de la contienda franco-prusiana ante el relato escueto y brutal de los primeros combates navales sostenidos en aguas de Port Arthur, por las flotas del Japón y Rusia.

Dicen los despachos telegráficos que los buques japoneses lanzaron sobre los de sus contrarios gran número de torpedos cargados de melinita, causando enormes destrozos en la flota rusa y produciendo numerosas bajas en sus tripulaciones.

Conformes; esa es la guerra y forzosamente es aceptarla; pero lo que no aceptamos, aun midiendo toda la intensidad de la perversión de los hombres, es la infamia inicua y miserable que se desprende del telegrama que el Almirante ruso Alexeieff pone á su Gobierno y que dice así:

«Por efecto la explosión de los torpedos japoneses, cuantos individuos de nuestra escuadra aspiraron sus gases murieron ENVENENADOS»

¡Qué horror! ¡cuánta infamia! Bien está que el soldado valeroso sucumba en la lucha batiéndose heroicamente hasta exhalar el último suspiro, pero ¿morir asesinado después de salir ileso de la lucha? Eso es tan ruin y cobarde en quién comete tal crimen como caulla y miserable la Nación que lo consiente y tolera.

¿Dónde está la cultura del mundo que no la vemos asomar por ninguna parte cuando más se impone su presencia?

¡Miserable condición humana!

M. J.

Los peores

Hay en política ciertas gentes que solo se didican á la crítica, de todos los actos censurables ó no, sin que sean capaces de llevar un grano de arena para la defensa de lo bueno y de lo digno. Estos seres que se observan desde la alta política, hasta las minucias de la política de pueblo, son los indiferentes, los amigos de todos y de ninguno, los que gritan, predicán y censuran, y son los primeros en aplaudir al que pega, y en humillarse ante el que manda.

Para esos no es posible escribir por que ni se les ha de convencer ni con ese sistema pueden ser útiles á ningún partido. No lo son á los altos políticos, por que desconfían de ellos, y menos han de serlo en la mezquina política de estos pueblos, en donde la desconfianza aumenta y los resultados son peores. Esos indiferentes, ó aduladores de todos, son los peores, y los más engañados, porque al final unos y otros los desprecian.

En períodos preparatorios de lucha, chillan, gritan, vociferan; aplauden al que se opone á la política rutinaria, y le animan y agasajan. Pero llega el momento decisivo, se les llama á esa lucha, se les recuerdan sus palabras y sus promesas, y entonces resultan verdaderos mardrias, que con mezquinas disculpas se quedan en su casa creyendo adular al político que esté en candeleró.

¿Y qué disculpas dan? ¡Pobrecillos! ni siquiera tienen el valor de ser francos. Dicen que si siguen aplaudiendo lo bueno serán víctimas del arma poderosa de los mandarines, de los repartimientos, y ante el temor de perder unas pesetas ahogan la idea, se retractan de cuanto dijeron, y siguen tranquilos su camino, creyendo haber cumplido con todos, encendiendo una vela á Dios y otra al Demonio.

¡Ilusos! lo que logran es tan solo el desprecio de todos, ó cuando menos la mayor de las indiferencias.

No es raro encontrar, no uno, sino muchos hombres por estos andurriales que os prometan su voto, sus fuerzas, su influencia para unas elecciones, y sin embargo los veis llegar poco despues, diciéndoos, que lo sienten mucho, pero que no pueden cumplir su palabra, para que no se incomode D. Fulano ó D. Mengano, á quienes tienen que servir.

Esos inocentes, no pueden ser nunca regenerados; esos no merecen que nos ocupemos de ellos, y solo deben inspirar desprecio á todos.

No, no queremos por amigos á los indecisos á los indiferentes, á los aduladores. Esos que sigan con quien estan, pero que no hablen de caciquismo, repartos y demás abusos. Esos que se arreglen como puedan teniendo presente que esto no ha de ser eterno, y que preferimos ser pocos con tal de ser los mejores.

COSITAS

—¡Ay Sr. D. Crisanto, y que cosas pasan en este pueblo!

¡Estoy pasmado de la manera de ser de algunos hombres!

¡No hay vergüenza, no hay decoro, no hay nada hoy día!

—Pero, ¿qué es lo que pasa á V., mi Sr. D. Simplicio? ¿Qué mala hierba ha pisado V., para venir con semejantes exclamaciones?

—¿Cómo, qué es lo que me pasa? ¿Luego V. no sabe que J. y F. ya son amigos?

—Sí lo sé; pero, ¿qué hay en ello de particular?

—Pero, ¿luego V. ignora por lo visto la manera que tuvieron de tratarse hace poco tiempo, esos dos señores?

—Nada de eso ignoro mi Sr. D. Simplicio, pues fué demasiado público el hecho, para no saberlo; sé las injurias y los ditirambos que uno á otro se dirigieron, pero conociendo á la gente, no hay motivo para extrañarse.

No importa Sr. D. Crisanto; mire usted que J. me dijo á mi, que jamás perdonaría á F. lo que de él había dicho, en sitio público, á vista y paciencia de quien lo quiso oír. Y es más; se me mostró resentido, lo mismo que me significó el resentimiento con otros que estaban presentes cuando F. se despachaba á su gusto, porque entre todos los que escuchábamos, no hubiese uno siquiera que volviese por él y desautorizase á F.

—Jéh... jéh... jéh... Sr. D. Simplicio, riase V. de esas cosas, como me río yo.

Parece mentira que V. no conozca á J.; porque si V. le conociera bien, nada le extrañaría; no ya de lo que V. me cuenta, sino de todo lo peor que pueda hacer un hombre.

—Bueno, convenido; pero V. no me podrá negar que la cosa es impropia de hombres que se tangen en algo.

—Hombre desde luego; pero, ¿cáso J. es algo? J. es menos que nada, aunque él se tenga por mucho, y algunos necios así lo crean, J. es un trompeta y un cínico y un... vividor, y un hombre sin sangre en las venas más que para el negocio; y F. es un pobre diablo, que cuando le dan un desaire y le maltratan como se merece, grita y brama como un toro, y prorrumpen en denuetos infantiles, pero despues sobreviene la reacción, y el hombre se arrepiente y se acerca á ver si le perdonan, y puede volver á oír siquiera las promesas del trompeta, porque otra cosa no ha de obtener de éste, que sabe empapillarle con cuatro necedades de las suyas.

Con que adios, y no hay que extrañarse tanto de los hombres, que de menos nos hizo Dios, y como dice el romancero del Cid: cosas veredes buen Cid, que farán hablar las piedras.

Parece que el deseo manifestado por un pobre decepcionado, de que tuviese que gastar esa lavativa cierto sujeto, el importe de 7.000 duros en acciones liberadas recibidas de una empresa, por ejercer coacción sobre los dueños de terrenos, á fin de que sufrieran una carga en beneficio de aquella, por creer el decepcionado que á él y solo á él pertenecían aquellas acciones, ganadas en buena liza, se ha convertido ahora el deseo aludido, de las lavativas, en aproximación. Mas vale así, y sea enhorabuena.

Un cura de una parroquia perteneciente á este ayuntamiento, explicaba el Evangelio á sus feligreses hace uno ó dos domingos en la forma siguiente: *Hermanos míos, no leáis ese periódico que se publica en la villa de Oaldas titulado EL DEMOCRATA, porque es un periódico republicano, y todos los republicanos están condenados. Leed en cambio, hermanos míos, «El Fray Prudencio, porque si bien no os ilustrará su lectura, al menos tampoco os perjudicará, pues tiene la ventaja el tal Prudencio de no decir nunca nada.*

También os recomiendo, hermanos míos, que no tengáis trato de ninguna especie con los Americanos que vienen de las Américas, vulgo Cheses, porque estos tales, todo el dinero que tienen, lo han robado.

Y, ¿qué nombre merecen, Sr. Cura, aquellos patronos de una fundación dotada con bienes destinados á fines de enseñanza, que se comen los productos de esos bienes, y por esta circunstancia no cumplen la finalidad que se propuso el testador y fundador, con la vinculación de los mismos?

Nosotros sí sabemos el nombre que les cuadra, y V., Sr. Cura, también lo sabe.

Afortunadamente para el sentido común, todos los feligreses varones que había en la iglesia, tuvieron el buen sentido de salir de ella al empezar el discurso, porque les lastimaban los oídos los rebuznos de semejante asno.

La verdad es que este padre de almas torció la vocación, pues en lugar de dedicarse á la iglesia, debió haberse dedicado á la curia; y no á la eclesiástica, sino á la que actúa en los tribunales del fuero común; porque el tal cura y buen padre de almas, nunca experimenta mayor satisfacción que cuando tiene, ó mas bien, cuando puede llevar alguna oveja descarriada ante los tribunales de justicia, todo para mayor gloria de Dios y honra suya.

Así que el pobre ni duerme ni descansa discurriendo é inventando denuncias, ya sobre quintas, ya sobre escándalo público, ya sobre petición de carneros y otras cosas por el estilo.

La cabra tira al monte al fin; y como este cura en sus primeros años fué curial, y las primeras impresiones que se reciben dejan una huella imborrable en las aficiones, de ahí su afán de actuar como tal curial.

El ayuntamiento continúa en su buen acuerdo de no celebrar sesiones.

Despues de la inaugural, en la que D. José con palabras temblorosas, frase premiosa y asomo de lágrimas como *puñeros*, les felicitó las Pascuas á los concejales, quedaron estos tan empachados, que todavía el empacho no les ha permitido volver á ocupar el sitio.

Pobre D. José, y eso que decía que quería empuñar la vara de alcalde por razones de moralidad.

Pero, ¿es que en realidad había desmoralización en el ayuntamiento, antes de entrar en él D. José? Tienen la palabra los alcaldes y concejales anteriores á D. José.

Pero si había desmoralización, ésta debiera continuar, porque lo que es don José no hizo nada, que sepamos, desde que empuñó la vara, ni en moral ni en otra cosa.

¿O es que D. José empuñó la vara para hacer Secretario á D. Jesús?

Bueno, D. José es pudoroso, y quiso dar á las cosas cierta apariencia, aunque fuese con detrimento del amor propio de otras personas; porque está de decir que venia á moralizar, tiene bemoles.

NOTICIAS

Ha salido para Pontevedra despues de haber pasado unos días entre nosotros y al lado de su familia, nuestro particular y distinguido amigo D. José Villa, acompañado de su amable esposa la Sra. doña Emilia Paredes de Villa, y de su encantadora hija Luisita.

En San Jorge de Sacos, se ha celebrado días pasados un mitin por las sociedades de agricultores del Campo, San Jorge y otros puntos, cuya concurrencia se nos dice excedió de dos mil personas.

Reinó entre los asociados el más perfecto orden así como la más absoluta conformidad en los asuntos que trataron.

Hablaron varios, sobre la necesidad de modificar con perseverancia, el orden social existente, concluyendo todos sus discursos con vivas al pueblo de Caldas, protector de los intereses del Campo, y de todos los que gimen bajo el régimen caciquil, y con mueras á los *Trompetas* y á los *Salgados*.

¡Así valientes agricultores! La unión es la fuerza. Al hombre solo lo domina cualquiera; al hombre asociado, agremiado, no lo vence nadie. Si quereis que se respete la independencia á que tenéis decho; si quereis que se respete el sagrado de vuestra conciencia, si en una palabra quereis que no sea hollada vuestra dignidad, y que no se os trate como á párias por los burgueses, peores cien veces que los señores feudales de la Edad Media; es preciso mucha cohesión, llevando por norma el derecho, pues éste es la fuerza específica de las sociedades, como aquélla lo es de los cuerpos.

No obstante las reiteradas advertencias de EL DEMOCRATA, para conseguir que la carrera de Gayosa sea objeto de la indispensable atención que no puede dejar de exigirse de las autoridades, éstas continúan sordas á nuestras quejas, ofreciendo la tal carrera de Gayosa, el aspecto más desconsolador y más incivil que puede imaginarse.

Por efecto de las lluvias continuadas de este invierno, en los profundos vaches de toda la carrera, se han formado otras tantas charcas de aguas bituminosas que por consecuencias de sus emanaciones son un constante peligro para el vecindario de toda la villa.

Y este peligro aumenta, si como es de esperar se viene encima la época de las cabras.

Conque Señor Alcalde hay que tomar medidas á tiempo.

El bando de la alcaldía, disponiendo que á los perros se les coloque el bozal que es de rigor en los pueblos de alguna cultura, ha sido hasta ahora según estamos viendo un papel mojado del que nadie hace caso, por que los perros andan con el hocico destapado como antes de la referida orden.

No hay que dar órdenes por puro lujo; si no se han de hacer cumplir, vale más no dictarlas, por que sin el principio de autoridad queda por los suelos y es un ejemplo á seguir, de perniciosísimos resultados.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, d. 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío, de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

ARRIENDO

Se arrienda la casa número 2, de la calle de la Herrería, que se halla inmediata al «Balneario de Acuña».

Del precio y demás condiciones, informará el Procurador D. Francisco Pereira.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Asunción

El 2 de Febrero saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

| Toneladas. | Toneladas. |
|---------------------------------|----------------------------|
| Amazonas 4000 | La Plata 6000 |
| Antonina 6000 | Macedó 5000 |
| Argentina 6000 | Mendoza 6000 |
| Asunción 7000 | Montevideo 8000 |
| Babitonga 3000 | Paranaguá 5000 |
| Bahía 7000 | Patagonia 4000 |
| Belgrano 7000 | Pernambuco 7000 |
| Buenos Aires 5000 | Petrópolis 7000 |
| Cap Frio 9000 | Río 5000 |
| Cap Roca 9000 | Rosario 5000 |
| Cap Verde 9000 | San Nicolás 7000 |
| Córdoba 7000 | Santos 8000 |
| Corrientes 6000 | San Paulo 7000 |
| Chubut 3000 | Santa Fé 8000 |
| Comod. Ribadavia 3000 | Taquary 5000 |
| Desterro 3000 | Tijuca 8000 |
| Entre Ríos 8000 | Tucuman 7000 |
| Guahyba 5000 | |

COMERCIO

Maria Cambeses

Calle Real núm. 15. — Caldas de Reyes

Recibieron en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

Joaquin Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20

CALDAS DE REYES

Precios sin competencia

Se venden TRES MIL pares calzado propios para la presente estación, a precios muy baratos.

También se liquidan muchas sombrillas de señora y caballero y un bonito surtido de abanicos.

Precios sin competencia; todo no Bazar do Brasileiro de

Luis Torres

Adolfo Mosquera Castro

ABOGADO

Pone en conocimiento de sus amigos y correligionarios que se ha matriculado en este Juzgado, y que se halla a su disposición para todas las cuestiones civiles, criminales y administrativas que se le originen.

CALLE REAL; frente a la Plaza del pescado.

Ciudadanos

¿Queréis cooperar al triunfo de la República?

Pues bebed el vino blanco que se acaba de recibir en el

Comercio do Brasileiro

= DE =

Luis C. Torres

Rua Vieja. — CALDAS DE REYES

COMERCIO

= DE =

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja
CALDAS DE REYES

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc. Su sólida construcción e ingenioso mecanismo, le hace superior a todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado a una peseta el kilo.

Único punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

Bazar d'o Brasileiro

LUIS C. TORRES SERANTES

Papelería y objetos de escritorio, de piel y otros muchos artículos.

Almacén de comestibles y bebidas finas.

Depósito de cal y cemento.

Máquinas de coser.

Ropa blanca y de punto, sombreros, corbatas, pañuelos de seda y hilo, calcetines, medias y corsés de señora.

Acordeones y juguetes para niños.

Especialidad en calzado.

Relojes, sortijas, pendientes de doble, oro y plata.

El más surtido en paquetería, bisutería quincalla, ferretería y cristales finos.

Batería de cocina.

Camas de hierro y madera, sillas y muebles.

6.000.000 pliegos papel para envolver.

Herramientas, Pinturas, Barnices Revólvers, Escopetas y puntas.

A LOS QUINTOS

Centro general de quintas. La más económica de España.

Asociación y suscripción antes del sorteo.

Por **750** pesetas

depositadas en casa de banca y 50 más.

Se redime a metálico ó se entregan 1.500 pesetas.

Si toca el servicio de activo por los medios que establece la ley.

Pídanse condiciones a la Central en Madrid, Caba baja, 7, principal centro ó al Representante en Caldas de Reyes y su partido

Don Estanisláo Blanco Rodríguez

PROCURADOR